

Mi primera vez

Un día en un juego infantil, me di cuenta que algo raro sentía, jugábamos a princesitas como cualquier niña de siete años, ese día mi compañera de juegos me dijo: esclava, te has ganado 12 azotes. Una frase que se me quedó grabada a través de los años y que en ese momento no supe comprender que significaba. Al igual, de lo ocurrido en los años sucesivos, con imágenes donde aparecía una chica que era atada o castigada, como una oleada recorría mi cuerpo y que luego ya sola, en la habitación, me llevaba su recuerdo, a tocarme y masturbarme.....

El tiempo pasó y con él llegó Internet y con él la investigación de qué sentía y descubrí los canales del tema Sado y las páginas web y así conocí al que sería mi primer Amo.

La primera vez que le visité en su casa, temblaba, estaba nerviosa, no sabía si esa experiencia sería como en mis sueños, o por el contrario no aguantaría un castigo como el que a veces me he ganado a lo largo de estos años..... Él me pidió que me desnudara y se marchó de la habitación, no sabía ni quitarme los zapatos de los nervios..... desnuda ante Él, una sensación desconocida hasta entonces me recorría el cuerpo... me escondí tras un pequeño cojín que había sobre el sofá y esperé que llegara.

Se acercó a mi y suavemente me retiró el cojín y observó mi cuerpo, vio que temblaba y me acarició la mejilla y me besó. "Tranquila, soy yo.. no temas".

Colocó en mis ojos un pañuelo para que no viera pero sintiera con intensidad cada movimiento suyo, cada sensación que vendría a continuación...

Acarició mi cuerpo, le dio calor, colocado a mi espalda me recogió suavemente el pelo en una cola y fue acariciando mi cuello, bajando poco a poco sobre mi pecho, yo temblaba aun, no sabia si era de la emoción, de la vergüenza que sentía al sentirme tocada y eso me excitaba de tal manera que sentía como se mojaba mi sexo... recorrió suavemente con sus manos mi cuerpo, me hablaba al oído tranquilizándome...

Se alejó un poco de mí y sentí como golpeaba mi trasero, nunca supe con que pero mi cuerpo vibró con el golpe y poco a poco, sin prisa, una caricia, un azote, fue aumentando la intensidad y la frecuencia.

Mi cuerpo respondía de una manera que no tenía la menor idea que hiciera, vibraba por los azotes, por las caricias por las sensaciones....y sentía una excitación y una quemazón que era casi imposible soportar...Jugó con mi cuerpo, fui suya en todos los aspectos, cuando me tumbó en el sofá con el cuerpo dolorido pero frenética y anhelante de placer, él comenzó a besarme y a recorrer con su boca todo mi cuerpo, hasta llegar a mi sexo..... mmmmmmmmmmm ahí exploté de placer sin a penas poder pronunciar esas palabras que cualquier esclava debe pronunciar "mi Amo, me da su permiso para correrme?"

gemí, grité sin control y terminé exhausta..... él me dijo: ahora saldré, cuando lo haga quítate el pañuelo, dúchate, ponte hermosa para mí.... te espero en el restaurante que hay abajo junto a la entrada.....

Allí me esperaba sentado, me indicó me colocara su lado y saco una caja pequeña donde llevaba un collar con mi nombre, mi primer collar de sumisión y entrega, el collar que me lleno de orgullo, que significaba que Él me aceptaba como algo suyo, que fuera su sumisa durante el tiempo que Él deseara.

Después de esto, vinieron muchos días muchas experiencias que con el tiempo aumentaron en dureza e intensidad.... pero ese día El supo hacerme sentir la mujer, la esclava, la persona mas feliz del mundo.....

Gracias por esa experiencia que nunca olvidaré.

stigia